

LISTA PARA SACERDOTES: IDEAS PARA LA VOCACIÓN

NYPRIEST.COM

Sean conscientes de que somos los mejores promotores del sacerdocio. Nunca debemos menospreciar el impacto que podemos tener en futuras vocaciones. Dios puede usarnos para plantar semillas de futuras vocaciones con lo que decimos y hacemos, especialmente cuando esto está arraigado en la oración y el sacrificio.

Recuerdo cuando, en el quinto grado, mi pastor Monseñor James Walsh me preguntó, mientras me preparaba para ayudar en Misa, si me gustaría ser sacerdote. Le dije: "no" en ese momento; pero un año más tarde comencé a sentirme atraído hacia el sacerdocio.

No hay que temer a aquellos que puedan decir "no" a una vocación, y no debemos tomarlo como algo personal. Sólo Dios conoce sus corazones y sabe lo que tiene planeado para ellos. Nosotros proponemos y dejamos el resto a la gracia de Dios y a su libre respuesta.

A continuación hay una lista de cosas que los sacerdotes pueden ofrecer con el objetivo de promover las vocaciones sacerdotales y las demás vocaciones, en sus parroquias y escuelas:

- **Nuestra fidelidad en la oración**, Misa, el Sacramento de la Confesión, la Liturgia de las Horas, lectura espiritual.
- **Nuestros sacrificios**, nuestra fidelidad al celibato y obediencia al Obispo, nuestro oído atento a las necesidades del pueblo de Dios que nos ha sido encomendado.
- **Nuestro compromiso con el estudio consagrado**, la preparación de nuestras homilias mencionando temas relativos a las vocaciones.
- **Testimonio con nuestras tareas**. Ser testigo del sacerdocio en cada faceta de la vida diaria.
- **Nuestra invitación personal** a los hombres y mujeres que creamos que podrían ser buenos sacerdotes o religiosas.
- **Haz un link** con NYPRIEST.COM en todas las páginas web de tu parroquia.
- Invita a las **personas a quienes se dé el primer anuncio** a considerar la posibilidad de ser futuros sacerdotes o religiosos/as.
- Pide a todos los **confirmandos** con los que te encuentres que consideren la posibilidad de una llamada de Dios.
- Cuenta tus **historias vocacionales** al grupo juvenil, en las homilias, en las clases de religión y en la escuela parroquial, cada año.
- ¡Muestra el DVD "Pescadores de Hombres" en la parroquia, escuela, clases de religión, grupo juvenil y en cualquier otro sitio! Lo tienes a tu disposición en la Oficina para las Vocaciones.
- Organiza una Hora Santa semanal por las vocaciones, en la parroquia, donde haya confesiones.
- Ofrece dirección espiritual a jóvenes que estén interesados en la fe y que podrían ser, en el futuro, buenos sacerdotes y religiosos/as.
- Distribuye en la parroquia el boletín vocacional semanal.
- Reza por las vocaciones en las peticiones de la Misa del domingo y también en la diaria.
- Pide a los niños de la parroquia y de la escuela parroquial que recen por las vocaciones y que estén abiertos a ellas.
- Ofrece Misa, tan frecuentemente como te sea posible por el aumento del número de sacerdotes y religiosos/as (especialmente si no hay muchas intenciones en tu parroquia).
- Cultiva la relación con otros sacerdotes, a través de la amistad y la oración.
- Haz algo por las vocaciones cada semana.
- Ayuda a la Oficina para las Vocaciones a divulgar los retiros de discernimiento y las preparaciones mensuales de fin de semana en la Catedral; envía a alguien de la parroquia que consideres que pudiera estar abierto al sacerdocio.

- Incluye literatura vocacional en el boletín (p.ej. nociones básicas sobre la fe extraídas de www.cuf.org)
- Ten literatura vocacional al alcance de la mano, en el vestíbulo de la iglesia.
- Anima a las familias a rezar por las vocaciones, por medio de alguna imagen peregrina del Buen Pastor, del Sagrado Corazón, de un crucifijo, de Nuestra Señora, de San Juan Vianney, de Santa Teresa del Niño Jesús, o tal vez un cáliz acompañado de un paquete que contenga lo siguiente:
 - o Una Biblia católica
 - o Una Biblia infantil
 - o Varios rosarios (hasta 10)
 - o Folleto con los misterios del Rosario
 - o Oraciones por el incremento de las vocaciones.
 - o Paquete multimedia, comprado en el Instituto de Vida Religiosa.
 - o Libros:
 - *Completely Christ's* — Llamada radical a la vida consagrada.
 - *Come & See* — Reflexiones teológicas acerca de la promoción de las vocaciones – por el Rev. John A. Hardon, S.J.
 - *On the Consecrated Life* – Una versión simplificada de la exhortación apostólica Vita Consecrata, de Juan Pablo II
 - DVD “Pescadores de Hombres”.
 - Cartas con oraciones
 - Vela
 - Agua bendita
 - Diurnal
- Incluye componentes de conciencia vocacional en cada nivel de clase de religión. Cada nivel puede desarrollar un proyecto específico.
- Promueve la vida de los santos de diversas maneras. Por ejemplo: en el boletín, en el tablón de anuncios, en posters, con bibliografía, una mesa de venta de estampas, imágenes y oraciones a los santos.
- Organiza una visita al seminario o a un convento y reza por las vocaciones en el camino
- Organiza un proyecto Andrew Dinner.
- Acompaña a algunos jóvenes a las ordenaciones sacerdotales en la Catedral. Asiste con ellos a una profesión religiosa.
- No te olvides de promover la vocación religiosa entre la gente joven que se educa en casa. Provéeles de materiales que puedan usar, involúcrales en los proyectos de la parroquia y de la escuela parroquial.
- Pide a 31 miembros de la parroquia que se ofrezcan voluntarios para rezar el Rosario, o asistir a Misa, etc. en uno de los 31 días del mes de las vocaciones, en nombre de tu parroquia y del consejo. Esto fue adoptado en una parroquia y sus miembros prometieron rezar el Rosario cada mañana, de tal manera que 45 rosarios de 15 misterios eran rezados de forma continua por las vocaciones.
- Anima a los miembros de tu parroquia a comprometerse con una oración diaria para el incremento de las vocaciones en nuestra Arquidiócesis. Oraciones, trabajos, sufrimientos y alegrías pueden, también, ser ofrecidas a Dios por las vocaciones.
- Celebra los cumpleaños del Papa, Obispo, párroco, sacerdotes y religiosos/as, en la parroquia, creando un momento pedagógico para promover la conciencia de las vocaciones.
- Celebra el Día de Todos los Santos enfocándolo en santos de nuestro tiempo, fundadoras y fundadores de órdenes religiosas y todas las personas que dan testimonio de la fe en la vida diaria. Pídeles en oración que intercedan ante el “Señor de la mies” para que envíe trabajadores a continuar su buen trabajo en la tierra.
- En el día de difuntos, centra la atención en la oración por los sacerdotes, y religiosos/as difuntos, especialmente por aquellos que han servido al Pueblo de Dios en nuestra Diócesis. Publicita, mes a mes, las necrológicas de las muertes de sacerdotes (y también de religiosos/as) para que se hagan oraciones por esas intenciones específicas. Pide a esos sacerdotes y religiosos/as, que continúen su labor en la tierra.
- Reza, especialmente en **otoño, por los nuevos aspirantes** y en la **primavera por los candidatos** y por **quienes están** en proceso de ingresar en el Seminario el próximo año.

- Publica una lista de todos los **seminaristas, con sus nombres y las direcciones del Seminario**. Anima a los miembros de tu parroquia, alumnos de la escuela parroquial y de las clases de religión, a que les envíen postales y cartas, mostrándoles su apoyo y oraciones. Sin esperar respuesta de los seminaristas, manteniendo esta actividad como apoyo y no como intromisión en su tiempo de estudio.
- **El Adviento y la Cuaresma** son tiempos excelentes para actividades vocacionales de ayuno y oración.
- Habla con las familias en las que haya buenos candidatos, sugiérelo, anima y reza por ellos.

Esta fecundidad se muestra en el apoyo y en la formación de personas que han recibido una llamada espiritual. Para que hoy una llamada al sacerdocio o al estado religioso pueda sostenerse fielmente durante toda la vida, hace falta una formación que integre fe y razón, corazón y mente, vida y pensamiento. Una vida en el seguimiento de Cristo necesita la integración de toda la personalidad. Donde se descuida la dimensión intelectual, nace muy fácilmente una forma de infatuación piadosa que vive casi exclusivamente de emociones y de estados de ánimo que no pueden sostenerse durante toda la vida. Y donde se descuida la dimensión espiritual, se crea un racionalismo enrarecido que, a causa de su frialdad y de su desapego, ya no puede desembocar en una entrega entusiasta de sí a Dios.

Una vida en el seguimiento de Cristo no se puede fundar en esos criterios unilaterales; con entregas a medias, una persona quedaría insatisfecha y, en consecuencia, quizá también espiritualmente estéril. Toda llamada a la vida religiosa o al sacerdocio es un tesoro tan precioso, que los responsables deben hacer todo lo posible a fin de encontrar los caminos de formación idóneos para promover en unidad fides et ratio, la fe y la razón, el corazón y la mente.

Palabras del Santo Padre Benedicto XVI
Visita a la Abadía de Heiligenkreuz.
Domingo, 9 de septiembre de 2007